

EL DEMOCRATA

DIARIO DE LA TARDE

Año XII.—Número 469.

Redacción y Administración: Adolfo de Castro, antes

Molino, 26.—Cádiz.

Lunes 31 de Mayo de 1909.

Resurgimiento clerical

Cogemos, no un periódico sospechoso de parcialismo y completamente sectario, como *El Correo de Cádiz*, sino uno imparcial como *El Diario*, y leemos en su sección telegráfica, la más importante de las que en nuestra ciudad se publican, los siguientes epígrafes:

Jubileo Episcopal, Los Paúles, Nueva Universidad Pontificia, Aplech Carlista, Peregrinación en Valencia, Católicos ingleses, El Obispo de Canarias, Fiestas Episcopales, Los niños del catecismo, etc., etc.; pues sin epígrafes especiales hay otra multitud de cosas por el mismo estilo.

¿Qué significa esto?

Pues significa, que desesperadamente los elementos cléricos de España y los del Extranjero, procuran por cuantos medios tienen á su alcance realizar una activa propaganda en favor de sus ideales, al ver que cada día que pasa van perdiendo una á una las conciencias y que ya les conoce el espíritu público.

Quieren ahora imponerse por el efectismo, como antes se imponían por la fuerza que ya les falta.

No censuraremos nunca la libertad para la propaganda, por ser un principio liberal; sí censuramos que á ellos se les consienta todo y que en cambio, á los que piensan de manera distinta se les ponga toda clase de dificultades.

La cruz redentora nunca fué símbolo político: en los primeros tiempos del cristianismo significaba civilización y Jesús cuando del poder temporal se hablaba y del respeto debido á los encargados de régir á los pueblos, decía sin ningún género de anfibología ni de vaguedades: «Dad á Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César.»

Los cléricos de hoy no quieren eso: sueñan con un poder suyo, manipulado por ellos; destruir cuanto se oponga á su manera de pensar en esta materia no religiosa, sino especulativa, y se da el caso de que los que paga el Estado, los que viven á costa del contribuyente, religioso ó no y que son funcionarios públicos, además del carácter sagrado que les dà las órdenes que recibieron, conspiran contra ese mismo Estado que les alimenta, les protege y le dá unas libertades innusitadas para lo combatan y ataque.

Ese resurgimiento clerical, últimas convulsiones de una agonía que comienza, debe celebrarse, pues no somos egoistas; pero hace falta que el partido liberal llegue al poder y lo encuse; imponga la Ley de asociaciones, á fin de que estén los cléricos en sus actos de propaganda en el mismo caso que los que no lo son, con lo que se realizará un acto de completa justicia.

Los demócratas no tememos á los cléricos; sabemos que todo eso es faramalla y efectismo; que la mayoría de los que acuden á esos actos pios, son especuladores, los unos, los otros estómagos agraciados y contadísimos los creyentes, pues ya no se le exige á nadie que crea, si no que haga número y que aparen-ten la fe.

A esas huestes no se les tiene más miedo que el que inspira el dinero; porque si de lucha franca se trata, no tendrían sitio donde correr,

pues ya en estos tiempos, nadie de ellos quiere ser mártir.

Se impone por lo tanto que venga a Ley de Asociaciones.

Grata noticia

Lo es la de que en la alta Cámara será aprobado el proyecto de Ley sobre comunicaciones marítimas y fomento de la marina naval.

Esta aprobación ha sido facilitada por la minoría liberal, y por expresa recomendación del señor Moret, á cuya benévola actitud ha correspondido el Gobierno admitiendo las enmiendas presentadas por los liberales.

Es esta la mayor demostración y también la mejor contestación para aquellos de nuestros adversarios políticos que en los días pasados han hecho todo género de insinuaciones maliciosas para presentar al señor Moret y al partido liberal, como enemigos sistemáticos de esta Ley.

Realmente no valía la pena de rechazar tales insinuaciones, porque todo el mundo sabe, que los servicios de la Compañía Trasatlántica á los que el país debe verdadera gratitud, han llevado siempre en el partido liberal defensa, amparo y propagación. No pueden decir lo mismo los conservadores.

Ahora mismo, á pretexto de que las minorías obstruían parlamentariamente este proyecto de Ley, fueron ellos los que depositaron ciertas inquietudes y recelos, sin más objeto que hacer converger sobre la persona del señor Maura, todos los fulgores de la victoria.

Empero la opinión ha podido convencerse, de que, al partido liberal no podían guiarle móviles bastardos, si se recuerda que obra suya fué, defendida por el señor Gamazo, el último contrato de la Trasatlántica, como es obra suya todo lo que ha significado desde los últimos años de la Restauración y durante casi toda la Regencia, adelanto para el país, y resurgimiento para sus empresas de engrandecimiento general.

Más dejando nosotros á un lado este pleito que pudieramos llamarle de diferenciación política, ó de distanciación de principios, porque voces más autorizadas que la nuestra se encargarán de restablecer la verdad y la equidad en los merecimientos respectivos, cumplenos hoy felicitarnos de que al cabo en las Cortes haya triunfado por el imperio de la lógica y de las necesidades nacionales, el proyecto de Ley sobre Comunicaciones marítimas y fomento de la Marina Naval Española. Hacía falta que el espíritu observador de nuestros hombres de Estado, se fijara en estos asuntos de carácter económico, que afectan hoy á la vida nacional con necesidad imperiosísima, y por modo reflejo interesan á Cádiz con aspecto de vida ó muerte de la localidad. Claro es, que no podemos negar que acaso la iniciativa de este proyecto de ley, corresponde á una personalidad de tanto relieve en el partido conservador y de tantos méritos que llega á eclipsar el de todos los demás de la situación ministerial actual, como el Sr. González Besada. Pero tampoco podemos negar y es de justicia que lo afirmemos, que es nuestro ilustre conterráneo señor Moret, el que con su genio político, su alto espíritu de transacción desde las cumbres políticas en que se halla y con entera conciencia de sus responsabilidades y sus deberes, ha logrado dominar las resistencias que oponían al proyecto los intereses del

Noroeste y lleva al ánimo de muchos de sus correligionarios, un convencimiento de que carecían, sea por solidaridad regional, sea por falta de estudio.

Y por consiguiente, podrá haber merecido de algunas entidades de esta capital el Jefe del Gobierno felicitaciones más ó menos oportunas por el venturoso final del proyecto en cuestión; pero la gratitud, la más elemental lógica, la cortesía, la racionalidad, todo aconseja que se encaminen esas norabuena al señor Moret, porque sin él, sin su poderoso trabajo de transacción y de estudio, habría fracasado parlamentariamente ese proyecto de Ley, que es para Cádiz, porque lo es para la Trasatlántica fuente de nuevos negocios, y continuación en el camino de nuestra reorganización económica y de nuestras reivindicaciones históricas mercantiles.

Así nos corresponde hacerlo constar como liberales y como gaditanos.

En broma y en serio

El Correo de Cádiz cuyo número de hoy comenzó á confeccionarse, con censura eclesiástica, después de las doce de la noche del Domingo, detalles ambos que son interesantísimos, así para liberales como para clérigos, ha entretenido sus ocios domingueros en recortar un artículo que se refiere á una de las peregrinaciones francesas recibidas por el Sumo Pontífice.

Del artículo en cuestión, recogemos un detalle que nos ha sorprendido grandemente.

Véase la clase:

«Las banderas tricolores rodeando el trono pontificio presentaban magnífico aspecto.»

¿No representan las banderas tricolores á la revolución?

—Serán tan agradables al Supremo Gerarca de la Iglesia, no obstante la infidelidad de la hija primogénita que haya olvidado ya aquél color blanco de las banderas legitimistas francesas?

Pero suponiendo lo que es.

Es que la Iglesia transige con la bandera tricolor tremolada por los católicos para infundir confianza en sus adversarios.

Y, como en España y en todas partes servirse de la revolución para explotarla ya que no puede derrocarla.

Poniendo á salvo todos nuestros sentimientos de religiosidad y reverencia, habremos de decir, que, es pronto ha de oír Francia un poderoso acento que le diga, sal del sepulcro, puede sucederle lo que al gitano del cuento al que preguntaba su confesor: Desgraciado que yes á hacer cuando Dios te llame á juicio. Y contestaba el gitano encogiéndose de hombros: Pus nô dir.

Eso mismo haría Francia en el caso en que oyera el imperativo mandato de salir de su sepulcro.

Se necesita mucha fuerza de dialéctica, para dar á estas ficciones de la oratoria, la trascendencia que encuentran en ella los pacatos cléricales.

En definitiva se sabe por el *Libro de oro*, con qué ha sido agraciado S. S., que en Francia hay cuarenta mil unionistas católicos.

Dada la población de la república, la proporción es visible.

Diferentes solemnidades religiosas se celebraron ayer en Extramuros, con asistencia como era de rigor, de per-

sonas eclesiásticas y de conocidos adjuntos.

En Vista Hermosa, tuvimos el gusto de ver al padre Machorro y al señor García Ramos.

A esta expansión puede aplicársele el adagio popular:

Entre col y col, lechuga.

De Higiene

Es ciertamente labor de los municipios la que atañe á la Higiene pública, en lo que se refiere á las localidades.

Aquí no puede darse cosa más des- cuidada que este particular, y hay ca- lles centrales que resultan verdaderos focos de infección.

En la calle de Segismundo Moret, esquina á la del Solano, quien la reco- rre por la mañana verá en ella, ó me- jor dicho, olerá en ella, no perfumes de rosas, sino orines en descomposi- ción que llegan hasta el centro del arroyo, amen de sustancias fecales humanas que, no embalsaman por cierto el ambiente.

Seguramente, alguna taberna próxi- ma que carezca de escusados, obligará á los parroquianos á escoger como re- trete el lugar dicho, sin que la guar- dia municipal ni los sacerdos vean á los infractores.

Pero no tienen ellos la culpa; porque siendo misión de la Sanidad, de los técnicos, el recorrer los establecimien- tos, ver si en ellos hay excusados, co- brando, por supuesto, los sacratísimos derechos que representa todo trabajo, no debiera permitirse la apertura de establecimiento alguno y con especia- lidad si es de vinos, que careciera de tan necesario departamento, dentro de las condiciones higiénicas que requie- ren.

Suele ocurrir con frecuencia, que la falta de urinarios, ha sido causa de que muchas personas tuvieran que hacer en la calle la imprescindible nece- sidad que aquellos remedian, empleán- dose con ellos injustamente, extrema- do rigor.

Lo que no debe permitirse es que una parte de la vía pública, por defec- tos de una taberna cualquiera, se con- vierta en cloaca.

Cabe desde luego, y esto se indica en muchos lugares, colocar en ellos urinarios; pero que permanente, sitios públicos de tránsito, sirvan para eso, es un atentado contra la higiene y so- bre todo cuando se cree que pueda obedecer, á que una taberna que debe estar visitada técnicamente, carezca de lugar tan necesario.

Venga el remedio si existe y si es posible, que todo lo que se refiera á sa- ludabilidad pública, aun cuando sea pre- ciso, es digno de la atención más pre- ferente.

Como aquí

Por el correo recibimos un magní- fico programa-carnet de propaganda de las fiestas del Corpus de Granada, en el que en bellísimos fotografiados se reproducen los edificios más hermosos de la histórica ciudad morisca, con detalles explicativos de los festejos, precios de los hoteles, comodidades que se ofrecen al público y multitud de indicaciones utilísimas para los fo- rasteros y turistas.

Así se hace la propaganda.

Pero no es Granada sola: Barcelona, la primera ciudad de España, Madrid, capital del reino, igual que los pueblos más humildes, cuando se celebran fiestas, se preocupan en primer lugar

de la propaganda de las mismas, por- que así es productivo lo que se gasta.

El Corpus en Cádiz, no tiene otro rival en España, que el de Granada, ciertamente; pero uno y otro es muy difícil que puedan perjudicarse y ofrecen dos aspectos enteramente dis- tintos.

Allí en Granada, el Ayuntamiento, el Comercio, queriendo extender su radio de acción, contratan trenes es- peciales, que no se circunscriben á la provincia, sino á todas las redes, subven- cionar á las empresas taurinas pa- ra que den espectáculos de completa atracción; realizan certámenes suges- tivos de todos los géneros y de todos los órdenes y saben oportunamente gastarse el dinero, en la seguridad de que el pueblo lo recupera con creces en todos los órdenes y en todas las ca- tegorías.

¿Qué se hace en cambio aquí?

Según nuestras noticias ni aun car- telles hay todavía para las fiestas de Corpus y nada pensado en concreto para el veneno.

Con este sistema de abandono pue- den explicarse muchas cosas, entre ellas el que haya quien diga que el di- nero que se gasta en fiestas, es dinero echado á la calle, puesto que los que vienen sin propaganda y sin anuncios, son aquellos á quienes les impulsa ya la costumbre á realizar dicho viaje.

Aquí somos rutinarios; carecemos de iniciativas y si no fuera por el Excmo. Sr. D. Cayetano del Toro, que trabajador infatigable, siempre estudia lo que á Cádiz interesa, desde luego, estaríamos en la categoría de pueblo muerto, sin pulso, como dijo el Sr. Sivela, en un famoso artículo.

Pero toda la carne no se puede col- gar de un garabato y falta hacer que los demás se ocupen de lo que interesa á Cádiz; que demuestre el corre- cito y la industria que existen y que el Ayuntamiento, á su vez haga ver que miran por lo que á su misión compete.

Véase lo que se realiza en otras po- blaciones y hágase algo semejante, es lo único que puede pedir y aún exigir la opinión.

CUENTO

La última danza

Su popularidad duraba poco más de un mes anualmente, lo necesario para que se adiestrasen los jóvenes en las típicas danzas que habían de bailarse durante los festejos locales.

Heredó de su padre con esas habili- dades, el privilegio de dirigir y orga- nizar los movimientos láguidos, pro- sopopéicos, de los *tornechants* indios que al compás pausado del tam- boril hacen juegos malabares con unas varas finas y largas, —las difíciles combinaciones y figuras *delas dansas* que extrañamente vestidos con ena- güillas cortas, pantalón hasta las cor- vas, medias caladas, de punto de gancho, vistosas ligas, pavero con amplias cintas policromas y grupos de flores artificiales, chaquetilla oscura con puntillas en la bocamanga y cru- zada por bandas tornasoladas, provis- tos de un palo recto y corto en la diestra y una plancha metálica en la si- niestra, tejían una danza enrevesada y loca, cruzando palos y chocando planchas de manera que coincidiesen los golpes con ciertos acordes del tam- boril y la dulzaina.

También era de su incumbencia el adiestramiento *delas pastorets*, de los cautivos, y hasta del *aguero del colo- met* y del *verdugo de Santa Bárbara*;

¡cuálquiera se atrevía a usurparle sus funciones que reputaba él como las más importantes del pueblo! En llegando el mes de Agosto, inscritos ya los jóvenes en las distintas comparsas, les reunía por la noche y comenzaba su tarea con la fe y el entusiasmo de un apóstol; allí en el zaguán de su pobre vivienda, en medio de la revoltosa chiquillería o de los inquietos mozos, tarareaba los aires de la danza y junto con los veteranos del año anterior bailabala marcando bien los movimientos para que los neófitos se fijasen.

Era de ver la infantil agilidad de aquel vejez, pequeño, acartonado, alegre, de ojillos siempre húmedos, picuda nariz y hundida boca. Diríase viéndole danzar con tal devoción que sacerdote de un extraño culto, celebraba las ceremonias del ritual.

¡Cosa rara! sus discípulos le tenían respeto, a pesar de tratarle con bastante familiaridad; veían en él, aún sin darse cuenta de ello, personificada la tradición; el instinto, haciales ver en el pobre viejo dotado de perenne alacridad, la viviente sonrisa de generaciones pretéritas, son sus ingénitos candores y su misticismo sincero; en sus ojillos despiertos parecía que se conservase como en antiguo joyel la misteriosa flor de la alegría ribereña.

Por eso le querían y además por su conducta intachable, pues no deshonraba su noble sacerdocio en tabernas, ni lo envilecía en escandalosos alborques; las pequeñas entrevistas con la ampolla del aguardiente—del que gustaba, ¿por qué no confesarlo?—guardábanlas para el sagrado del hogar y quién sabe si para las penumbras de su alcoba!

El progreso, tal como lo entienden gentes que por haber cambiado de director espiritual ya se reputan librepensadoras, llegó al pueblo y una de sus principales manifestaciones fué... suprimir las danzas por ridículas, por viejas, por retrógradas. El tío Micalet—llamábase así el rey de los danzantes, —no quiso creer la noticia, le parecía tan absurda como si le hubiesen dicho que los bonitos de su campo echaron á volar junto con una bandada de estorninos; redéll, ¿suprimir las danzas? ¿Se habían vuelto locos los forasteros? ¡Ya quería salir la Virgen de la capilla sin verse delante aquella hermosura de juventud abriendose camino, bailando de gozo? ¿En qué se diferenciaba entonces la solemne procesión con un entierro?

Al saber Micalet la verdad de labios del alcalde no pudo contenerse y lloró como una criatura, tal vez con mayor pena que al morirse la madre. Iba por las calles como ebrio, gesticulando, diciendo palabras incoherentes, y cuando algunas mujeres le preguntaban qué le sucedía, contestábales perturbado, sin mirarlas: *la fi del mon, la fi del mon...*

No quiso salir á la calle el día de la fiesta principal; sólo al pasar la procesión y cuando la imagen de la Patrona estuvo frente á su casa, Micalet abrió el ventanillo de la reja de su cuarto y cayéndole lágrimas árandales comenzó á tararear fervorosamente un aire de danza, como si con ello quisiera lograr para los festeros y para el pueblo en general el perdón de la Señora.

Durante todo el año, Micalet, allá donde iba no se preocupaba de otra cosa; ¡suprimir elas dansas! aquello no tenía perdón de Dios, era como quitarte á las fiestas la sal de la alegría; ¿qué se figuraban los enemigos de las comparsas? ¡caso no eran también los bailes, himnos, oraciones, alabanzas? ¿los besos no son el suplemento y el complemento de las palabras de amor? Pues á la Virgen se la besaba bailando...

La perturbación mental de Micalet, causada por la pena, degeneró en físico desquiciamiento; se puso muy malo: su delirio, como es de suponer, consistía en dirigir imaginarias com-

partas, como si corriese mucha prisa instruir las pocas horas antes de morir su ademán carfológico consistió en llevar el compás con los índices, y así llevando el compás, dirigiendo una invisible cuadrilla de danzadores, abandonó la vida.

En el Camposanto, antes de darle tierra al cadáver, dejó suspenso el ánimo de la multitud un hecho que, bien comprendido, tenía profunda ternura, muy intensa poesía: un grupo de jóvenes, obediendo á cierta consigna, sacaron de sus cinturas respectivas los sedientos palos que servían al danzante para sus bailes percutientes, y allí, ante el cuerpo enjuto y cerebro de Micalet, bailaron una danza solemne, muda, acompañada tan solo del golpe de los palos que en aquel lugar parecían choques de viejas tibias...

En cuanto acabaron, conmovidos los jóvenes, pusieron en la hoyanca, junto al cadáver de Micalet—el último rey de las danzas,—los ya inútiles maderos.

V. CALVO ACACIO.

De Hacienda

Se han recibido en esta Delegación de Hacienda los siguientes libramientos, á nombre de los señores que se expresan:

Don Francisco Fernández, de pesetas 289,09; don Guillermo Amigueti, 202,31; don Manuel Lozano, 356,12; don Manuel López, 207,66; don Felipe Patrón, 25,46.

Don Francisco Fernández, 696,54; don Guillermo Amigueti, 43,71; don Manuel Lozano, 43,71; don Manuel López, 43,71; don Manuel Amigueti, 167,50; don A. Giraldez, 729,15; don J. J. Domínguez, 2.104,17; don J. Pierrols, 2.838,34.

Don F. Sola, 125,34; don J. J. Domínguez, 375,34; don M. Gil, pesetas 1.666,64; don M. Gil, 1.426,64; don E. Rodríguez, 8.155,94; don J. Juliá, 9.814,96; don Pedro Riaño, 83,33.

Don J. Maurant, 1.165,61; don J. Maurant, 666,65; Id. id., 3.479,11; don M. Palomo, 83,33; don R. Aguirre, 7.124,94; don C. Ruiz, pesetas 13.928,68; Id. id., 2.287,48 pesetas; don A. García, 1.312,49.

Don M. Groso, 854,14 pesetas; don P. Amador, 770,82; don A. Palabichini, 4.812,44; Id. id., 1.001,90; don M. Rodríguez, 3.924,99; don M. Gen, 234,91; don A. Paramio, 6.288,33; don A. Nuche, 4.065,22.

Don J. Cavillas, 1.083,28; señor Interventor, 1.072,42.

Intervención de Hacienda de la provincia de Cádiz:

El pago de los haberes de clases pasivas del presente mes de Mayo, tendrán lugar como de costumbre en esta Tesorería, de doce á dos y media, en los días y por el orden siguiente:

Día 1.º de Junio de 1909.—Montepío civil, Nominal de Hacienda, Retirados de Guerra y Marina, Nóminas de jefes y oficiales y tropa, Remuneratorias y jubilados.

Día 2.—Montepío militar, Nóminas de Guerra y Marina y Trigo.

Días 3 y 4.—Todas las nóminas en general.

Días del 15 al 30.—Pago-retenciones, exceptuando los días festivos.

Cinematógrafo Escudero

El citado cinematógrafo se vió concurredísimo en el día de ayer, singularmente en la sección de tarde, en la que según costumbre se rifaban valiosos regalos entre los niños que á ella asistían.

Fueron agraciados con algunos de estos, Enrique Miranda, á quien correspondió un sable; José del Cino, un juego completo de carpintería, y Dolores Plácido, un equipo precioso de jokey.

Las películas fueron todas del agrado del público, gustando extraordinariamente las tituladas *Salvación de mi padre* y *Calvario de un profesor*.

Para esta noche hay anunciado un variado programa, compuesto entre otras de las siguientes películas:

Campaña romana, *Garis ilustrado*, *Viva la vida de soltero*, *Gabinete misterioso* y *Novela de un desgraciado*.

Para "El Correo de Cádiz"

De *El Mundo de Madrid*, reprodujimos la siguiente ínte esante historia que es de una deliciosa actualidad.

Dice así:

SOL Y ORTEGA Y LA IGLESIA DE TORTOLA

Historia de neos y anticlericales

Tortolá es un pequeño pueblecillo de la provincia de Guadalajara; ignora el reporter si del feudo de la católica duquesa ó los dominios del conde liberal. Es lo mismo. Lo que sí se sabe, por haberlo aprendido en esta historia, es que Tortolá pertenece á la numerosa especie de pueblos huérfanos de toda protección.

Tortolá tiene, como todos los pueblos, una Iglesia; en ella los años y el descuido causaron tantos estragos, que hace algún tiempo fué necesario declararla ruinosa, y clausurarla en evitación de desgracias. Para sustituirla, el buen párroco habilitó una ermita al pueblo, de tan reducidas dimensiones que apenas si puede contener, incómodamente, 40 ó 50 personas; el resto del vecindario de Tortolá tenía, por tanto, que quedarse sin oír misa todos los domingos y fiestas de guardar.

«No puede ser», se dijo el cura, ciudadano de su grey y amante de su iglesia. El sabía que figuraban en el presupuesto unas cantidades con destino á la reparación de templos, así como, por haberlo leído en la buena Prensa, que hay una porción de buenas almas dispuestas siempre á sacrificarse en favor de la religión, y juzgó cosa fácil obtener de cualquiera de ellas la pequeña influencia necesaria para que se destinase unas migajas del presupuesto á restaurar la humilde iglesia de Tortolá. Y cuando esas buenas almas no pudiesen conseguir la ayuda económica de un Estado liberal y descreido, facilitarian de su rico bolsillo, prodigo, en tantas alabadas ocasiones, los modestos medios necesarios para que la pobre iglesia se abriese de nuevo al culto. ¿Cómo unos católicos tan acendrados iban á consentir que los tortoleños se quedasen sin misa los domingos?

El buen cura salió pronto de su error. A lo sumo encontró entre los suyos buenas razones, que no cuestan dinero ni trabajo; pero de lo que él, ó mejor dicho sus feligreses, necesitaba, ni esto. Y cuando vió que los meses transcurrieran sin recibir de sus correligionarios otra cosa que vagas promesas, comenzó á pensar en acudir á los enemigos—todo antes que tener cerrada la iglesia,—y un día se vino á Madrid en busca de la ayuda del gran caíque alcarreño, que mil veces vió llamado en la buena Prensa el demonio mayor de estos reinos.

—¿Quién sabe?—debió decirse el cura en el tren para cobrar ánimos. A veces el demonio no es tan malo como creemos, y se deja engañar... Y si á cambio de ello se promete, como yo voy á hacer á este diablillo travieso, la golosina de unos cuantos votos, es posible...

El párroco no logró ver á Luzbel; ya sabía él que eso era cosa difícil. En un despacho que llenaban otros muchos pretendientes de todas clases, colores y olores, le recibió, con grandes muestras de cordialidad y campechanería, el secretario de Lucifer, otro diablo rubio, de ojos vivos y saítones, buen color y poblado bigote, que luego de cambiar con el cura los obliga-

dos saludos, le hizo esperar sentado sus largas dos horas y media, que desapachase á los números precedentes.

El cura asistió con ojos curiosos á este singular desfile de pedigüeos. La escena era la misma con todos.

—¿Qué trae usted?—preguntaba á cada uno invariablemente, con amable sonrisa, el diablo rubio.

El pedigüeo acercaba misteriosamente la boca al oído del secretario y comenzaba una larga relación que el diablo oía haciendo maquiniales signos afirmativos, mientras leía y decataba un montón de cartas que tenía ante sí, en la mesa. Cuando le parecía interrumpía al otro, daba una voz llamada á un subalterno y le enteraba:

—Enterate de lo que desea el señor, y ponet una carta al ministro. Toma, llévate esas otras—entregándole las decretadas—y ponet las cartas que dicen.

Así con todos.

Cuando le llegó el turno al cura se repitió la escena.

—Y diga usted, señor diablo—preguntó un tanto escamado el párroco. —No se perderá la carta?—Escriven ustedes tantas!

Efectivamente, se perdió. No había de perderse? No á otra cosa equivalía la contestación con vagas promesas del ministro,—tenía el cura un carro de cartas iguales,—que con un atento B. L. M. del demonio mayor reibió á los pocos días.

—Pues yo no me voy por vacaciones—dijo el cura.—No me han hecho caso los míos, no me ha servido el diablo, pero todavía me queda un demonio que visitar.

Y se vino á Madrid á ver al señor Sol y Ortega, aunque del todo desperanzado.

—A usted, señor Sol, le extrañará mi visita,—dijo tartamudeando por vía de saludo cuando estuvo ante el senador republicano, mientras imprimía al viejo sombrero de teja un vertiginoso movimiento rotatorio,—y mucho más la petición que voy á hacerle como senador por mi provincia.

Siéntese, deje el sombrero y venga la petición,—contestó don Juan, comiéndose más que fumando un abominable puro.

—No me atrevo.

—Hombre, hable, que no me como los curas crudos.

(*Modesta é ingenuamente*): Tene mos la carne muy dura, créalo usted.

—Ya sé, ya sé.

Con mil dificultades y desrientas salvedades, expuso el cura su pretensi ón, disculpando con sus deberes de pastor celoso el atrevimiento de molestar á un señor tan... tan así.

—¿Así, cómo?—preguntó el señor Sol.

—Ya usted me entiende.

—Bueno—replicó el señor Sol,—pues mañana venga usted por el libramiento de la cantidad necesaria para reparar la iglesia de Tortolá, que ahora mismo, voy á pedir al ministro de Gracia y Justicia.

Leyéndose el cura sin decir palabra y saliendo disparado de la habitación. Desde la escalera volvió de nuevo jun to al señor Sol.

—De veras, vengo mañana?

—Sí, hombre. ¿No hablo en castellano?

—Sí, sí, usted perdona. Hasta mañana... Por la mañana, ¿verdad?

Al día siguiente recibió el cura de Tortolá, de manos del señor Sol y Ortega, un libramiento de 5.000 pesetas para reparar su iglesia.

—¿Quién habrá de decírmelo?—exclamó emocionado.—¿Qué camino elige la Sabiduría divina...? Digame, en qué puedo yo servirle.

De un modo muy sencillo: tratando en Tortolá á todos los que no vayan á misa con la misma respetuosa tolerancia con que por mí ha sido tratado.

—Yo se lo prometo... Y también que pediré á Dios por la conversión de ellos... y le de usted.

De este modo, la iglesia de Tortolá,

cuya reparación no quisieron ayudar los «buenos católicos» á quienes se o rigió el párroco, será reparada gracias á la ayuda que un buen cura encontró en un buen liberal.

La precedente historia se la brinda EL DEMOCRATA & El Correo de Cádiz, para edificación de su director R., de algunos de sus colaboradores y de sus abonados.

Audiencia

En la Sala primera de esta Audiencia se celebró el juicio de la causa instruida por el Juzgado de San Roque contra Juan Pérez González, por el delito de homicidio simple.

El hecho ocurrió en La Línea de la Concepción, de donde era vecino el procesado, el cual tenía un perro cuyo animal mordió en la mano derecha á Francisco Rodríguez, de cuyas lesiones falleció.

Las partes elevaron á definitivas sus conclusiones provisionales.

El Ministerio público calificó el hecho de homicidio simple, con infracción á las ordenanzas municipales de La Línea.

El jurado después de deliberar emitió veredicto de inculpabilidad, según solicitaba el abogado defensor señor Portela.

Los dos juicios que había señalados en la Sala segunda, se suspendieron por haberse conformado los procesados con la penalidad solicitada por el Ministerio público.

Defendía á los mismos el letrado don Juan Reina.

Notas marítimas

Etraron hoy en nuestro puerto los siguientes vapores:

Vapor Villa de la Grana, de Ayamonte, con carga general.

Laud Joven Pepito, de Huelva, con chacinas.

Id. Federico, de Sevilla, con ladrillos.

Id. Nuevo Invencible, del Puerto de Santa María, en lastre.

De Vigo y escala el vapor alemán Georgia, con carga general.

Idem Castilla, de Sevilla, con carga general.

La balandra Juanita, de Sevilla con ladrillos.

El falucho San José, de Chipiona, con

en la calle de Santo Domingo y pidió tabaco negándose luego a pagar su importe.

Antonio López, que sustrajo una polvera de metal blanco en la pastelería de Viena.

Dos individuos que en la plaza de la Libertad sostuvieron reyerta y uno de ellos trató de desarmar a un guardia municipal, al intervenir para cortar la cuestión.

MORDIDO POR UN PERRO.—En la Casa de Socorro fué asistido el joven José Pardo García, de una mordedura en el muslo izquierdo, que se la causó un perro en la calle Enrique de las Marinas.

LESIONADO.—En el hospital de San Juan de Dios fué curado el individuo Antonio García, de una contusión de segundo grado en la región occipital y quemaduras de segundo grado en la cara interna del antebrazo derecho.

Dicho individuo transitaba por la calle de San Juan de Dios y al llegar a la esquina del campo se rompió el cable del tránsito alcanzando la tirante que se desprendió del referido cable, causándole las lesiones resenadas.

EN EL HOSPITAL DE SAN JUAN DE DIOS.—Fueron curados en este beneficio establecimiento Salvador Ortega, de una herida incisa punzante de dos centímetros en el tercio medio de la cara posterior del antebrazo izquierdo.

Dicha herida le fué inferida por otro individuo en la plaza de la Libertad, en riña sostenida entre ambos.

Manuel Bustillo, de una herida contusa de dos centímetros en la región parietal derecha.

SEPELIO.—Ayer, a las dos y media de la tarde, se verificó el sepelio del desgraciado joven Luis Colchón, que como recordarán nuestros lectores, se cayó el sábado en el alféizar de la casa número 1, de la calle de José de Dios.

El acto fué una verdadera manifestación de duelo.

Reiterando á la señora viuda de Colchón y demás familia, nuestro más sentido pésame.

VIAJEROS.—Regresó de Puerto Real don Manuel Núñez.

De Jerez don Juan Gatell.

Del Puerto de Santa María, don Eduardo Ruiz López.

De Jerez vió el capitán de la guardia civil don Rafael Falset.

Regresó de Sevilla don Sebastián Ayala.

De Puerto Real, don Miguel Prieto.

Llegó de Vejer con su señora, el señor don Francisco Mora Figueroa.

Regresó de Córdoba con su familia, el señor don Melquiades Almagro.

Marchó al Puerto de Santa María el teniente de alcalde de este Ayuntamiento, don Lucas de Serdio.

Marchó á San Fernando el señor don Bernardo Navarro.

ENFERMO.—Se encuentra enfermo de bastante gravedad, el recluso en esta cárcel Diego Barrero.

COMUNICACION.—El señor Subdelegado de farmacia de Sanlúcar de Barrameda, comunica al señor Gobernador civil, que á pesar de las advertencias y comunicaciones dirigidas á la superioridad, sigue funcionando la farmacia del Hospital de dicha ciudad, sin personal ó farmacéuticos que la dirijan y suministrando medicamentos de una manera deficiente á los enfermos de la población, contra lo preceptuado en el artículo 28 de las ordenanzas de farmacia.

DETENIDA.—Esta mañana lo fué por la policía, María Isabel Cordero Escriván, la cual le sustituyó del bolígrafo á otra individua 10 pesetas, cuyo hecho realizó en la plaza de la Libertad.

REGRESO.—Esta noche regresará de Zafra con su bella hija Lorenza, el Excmo. señor don Manuel Calderón y Ponte presidente de esta Diputación Provincial.

MAESTRO.—Ha sido nombrado maestro propietario de la escuela pública elemental de niños de Hozcozo de los Montes.

POR TELÉGRAFO
DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR
Madrid, 31, 16'30 mañana.

De Tenerife

El provisor de la diócesis retiró las licencias á los sacerdotes de La Laguna señores Beyro y Mouro y como el castigo no se juzgase justo el pueblo se amotinó, apedreando el Palacio episcopal de dicha población.

Dicho Palacio estaba servido por

padres Paules, contra los cuales se dirigió especialmente la indignación pública.

El gobernador marchó á La Laguna y la guardia civil custodió el Palacio para evitar que se repitiesen los hechos.

El obispo, convencido que era injusta la determinación del provisor, la analizó, y en consecuencia los padres Paules abandonaron su residencia y marcharon á la Orotava para no ser objeto de nuevas manifestaciones de hostilidad.

La tranquilidad quedó con esto restablecida y el gobernador regresó á Tenerife.

La Lotería

(Premiado con 100.000 pesetas.)

25.456.—Valencia.

(Con 60.000 pesetas.)

16.111.—Madrid.

(Con 20.000 pesetas.)

9.687.—Madrid.

(Con 1.500 pesetas.)

19.774 (Cádiz), 25.165, 13.164, 2.902

19.794 (Cádiz), 27.356, 18.518, 27.265,

1.883, 444, 13.601, 19.757 (Cádiz),

16.447, 17.923, 28.917, 12.742, 17.428.

La «Gaceta»

El periódico oficial publica un decreto concediendo la cruz blanca del mérito militar pensionada al capitán de Infantería don Jerónimo Campo Angulo.

Anuncia haberse registrado dos casos de peste bubónica en Port Said.

Firma de Gracia y Justicia

Nembramiento de canónigo de Jerez de la Frontera, á don Manuel Reyes Ruiz.

Id. chantre de la Catedral de Calahorra, á don Gerardo Arenzana.

Magistrado de la Audiencia de Cáceres, á don Ignacio Valor.

Trasladando á la Audiencia de Alicante al Magistrado don Francisco Barrios.

Id. á la de Córdoba á D. José Muñoz Bocanegra y á la de Jaén D. José García Valladares.

También firmose un decreto concediendo varios indultos.

Las vacaciones parlamentarias

Al salir el Sr. Maura de Palacio dijo á los periodistas, que aun no estaba fijada la fecha de suspensión de las sesiones de Cortés.

Manifestó que dependía de la aprobación de los proyectos pendientes.

Cree que las minorías no entorpecerán la labor del Gobierno, puesto que todos están interesados en la pronta suspensión de las sesiones.

El Gobierno, dijo, es quien, menos lo desea, ya que su misión no es otra que trabajar en la solución de problemas que interesen al bienestar de la nación.

Los Reyes

SS. MM. marcharán el domingo á la Granja.

El ministro de Marina

El Sr. Ferrández nos ha dicho que no irá al Ferrol para hacer entrega del Arsenal á la Sociedad Española de construcciones navales, sino para cuando se efectue la inauguración de las obras.

Igual hará respecto al de Cartagena.

Función religiosa

La Infanta doña Isabel asistió á la solemne función religiosa celebrada este mañana en la parroquia de San Ginés.

En las cercanías de la Iglesia fué aclamada.

Tratado comercial

El Embajador de Alemania sostuvo hoy larga conferencia con el Sr. González Besada, sobre asuntos arancearios.

Los conferenciantes se han mostrado reservadísimos.

Parece tratarse de los puntos que deberán ser base del futuro tratado comercial con dicha nación.

En este contrato, si se ultima, se tendrá en cuenta la situación de nuestros víncos generosos, respecto sus similares de Oporto.

Dicho Palacio estaba servido por

Otra conferencia

También visitó al Sr. Ministro de Hacienda una Comisión de la Diputación de Navarra, reiterándole su deseo de que se resuelva lo más pronto posible el expediente sobre el presupuesto de utilidades.

Este asunto, según parece no es de fácil resolución.

Montepío. — Subvenciones

En breve publicará la *Gaceta* un decreto aprobando la constitución del Montepío, que formuló la Junta de obras del puerto de Huelva, para sus empleados y obreros.

También se insertarán otros concediendo 1.500 pesetas de subvención á la Cámara de Comercio de Sevilla, para las necesidades de la amenaza mercantil, e igualmente 1.300 á la Cámara de Comercio de Jerez, para la creación de escuelas mercantiles.

Mensaje

La minoría republicana ha convenido en presentar mañana al Congreso el mensaje pidiendo sea declarada en Madrid una vacante de diputado.

Corrio esta pasaria á la comisión de peticiones y su discusión se alargaría indefinidamente, parecibles más práctico apoyar una proposición incidental, también mañana, pidiendo la declaración de las susodichas vacantes, apoyándose en que lo piden miles de electores.

Con tal motivo se planteará un debate, en el que intervendrán todos los diputados republicanos que actualmente se hallan en Madrid.

Congreso

A las 3 y 40 minutos abrió la sesión el señor Dato, estando presente en representación del Gobierno el jefe del mismo y los ministros de Gracia y Justicia y de Gobernación.

Después de los preliminares de la sesión, se formularon diferentes preguntas y raeos entre los que el más importante fué el del señor Navarro Reverte (hijo), pidiendo al ministro de Fomento el expediente relativo á la concesión de unos terrenos pantanosos de Castellón.

Senado

A la misma hora que la del Congreso abrió la sesión el señor Azcárraga con bastante concurrencia de señores Senadores.

En representación del Gobierno, el señor Sánchez Guerra.

Jura el cargo de senador el catedrático por la Universidad de Zaragoza, Sr. Fornies, y después de las preguntas de todos los días, se aprueban varios dictámenes sobre nuevas carreteras.

PLAZA FERNÁNDEZ FONTECHA.

NUMEROS 4 Y 5.—CADIZ.

EN este establecimiento tipográfico se hace toda clase de trabajos de lujo y corrientes, á precios muy económicos. Tarjetas de visita desde 1'25 pesetas el 100. Memorandums, Facturas, Circulares, anuncios, obras, folletos, periódicos, etc., etc. Sobres timbrados desde 6 pesetas el millar. Recibos de casa, Planillas de nacimiento y defunción, Fés de vida y contratos de matrimonio.

La Victoria de los Medicamentos

EMERIN

DEL GRIEGO «CURA EN UN SOLO DÍA.

Tomando á tiempo EMERIN corta el progreso de la

Sifilis Venéreo Anemia

EN EL PRIMER DÍA

LOS CONFITES EMERIN dan á las vías genito-urinarias el estado normal, evitando el uso de las peligrosísimas caudillillas, quitan y calman instantáneamente el escorzo y la frecuencia de orinar, los únicos que curan radicalmente las estrecheces uretrales. Prostatitis, Uretritis, Cistitis, Catarrhos de la vejiga, Cálculos, Incontinencia de orina, Flujos blancos de las mujeres, Bleorrragia (gota militar), etc.

Una caja de CONFITES EMERIN con la debida instrucción, 4'50 pesetas. El ROBO DEPURATIVO EMERIN, inmejorable reconstituyente antiséptico refrescante de la sangre, cura completamente y radicalmente la sifilis y todas sus consecuencias. Impotencia, dolores de los huesos, Adenitis glandulares, manchas de la piel, pérdidas seminales, poluciones, espermatorre, herpetismo, etc., etc.

Un frasco EMERIN con la debida instrucción, 7 pesetas.

Para pedidos, correspondencia y consultas, dirigirse al Inventor Medicamentos EMERIN Rambla de las Flores, 26, Barcelona y se obtendrá contestación gratis y con reenvío.

De venta en Cádiz: Droguería de don Ramón E. Casal, Aranda, 2 y 4, y la de don José García Ramos, Sagasta, 6.

Acreditado taller de PINTURAS

de José Ramírez Silvera, establecido en la plaza de Mina, número 4.—Cádiz.

Esta casa, por su crédito ha conseguido gran importancia, siendo una prueba de ello, la infinidad de trabajos que se le encienden.

Imitaciones de maderas y mármoles, adorno y decorado de habitaciones al temple, óleo y barniz, pintura de fincas y buques, blasones y heráldica.

Esta casa emplea para sus trabajos, esmalte especial para cámaras de buques, altares, portajales elegantes para interior y exterior, con gran brillo y blancura.

Se reciben encargos para pintar en los pueblos de la provincia. Esta casa tiene garantizada su responsabilidad subsidiaria ante la Ley de Accidentes del Trabajo.

Se reciben avisos en este taller en días laborables, de 7 á las 18 horas.

Sociedad Anónima

DE NAVIGACIÓN TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

Para RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO y BUENOS AIRES, admitiendo carga y pasaje.—El magnífico vapor

Brasileño

Su capitán, don José Bayona. Saldrá de Cádiz el dia 26 de Junio de 1909. Admite pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase y carga.

Para Puerto Rico, Mayagüez, Ponce, Habana, Cárdenas, Guantánamo, Santiago de Cuba, Manzanillo y Nueva Orleans.—El magnífico Vapor español

Miguel Gallart

Su capitán, D. Pedro Basté. Saldrá de Cádiz el dia 26 de Junio de 1909.

Admiten pasajeros de 1.^a, 2.^a y 3.^a clase y carga para los indicados puertos.

Agente para la carga, en Jerez de la Frontera, D. Manuel Romero Fontán, Porvení 4.

En Cádiz, informarán su consignatario, ANTON



SERVICIOS
DE LA
COMPAÑIA TRASATLANTICA
DE BARCELONA

LINEA DE NUEVA YORK, CUBA Y MEXICO
El dia 26 saldrá de Barcelona, el 28 de Málaga y el 30 de Cádiz, el magnífico vapor
MONTEVIDEO

directamente para Nueva York, Habana y Veracruz.
LINEA DE VENEZUELA—COLOMBIA

El 10 saldrá de Barcelona, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y el 15 de Cádiz, el vapor
Monserrat
directamente para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, donde salen los vapores el 12 de cada mes, para Sabana, Cartagena, Puerto Cabo y La Guaya, admitiendo pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las compañías de navegación del Pacífico, para todos los puertos admite pasaje y carga con billetes y documentos directos. También admite carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumana y Trinidad, con trasbordo en Puerto Cabello.

LINEA DE FILIPINAS

El dia 20 de Marzo saldrá de Liverpool y el 8 de Abril de Barcelona, habiendo hecho
sa escala intermedia, el vapor

Alicante

directamente para Génova, Port-S. Id, Suecia, Colombo, Singapore, Ilo-Ilo y Manila, sirviendo por trasbordo los puertos de la costa oriental de África, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

LINEA DE BUENOS AIRES

El dia 3 saldrá de Barcelona, el 5 de Málaga y el 7 de Cádiz, el vapor
Leon XIII

directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS

El dia 17 saldrá de Barcelona, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y el 22 de Cádiz,
el vapor

M. L. Villaverde

directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorno a Santa Cruz de Tenerife para emprender el viaje de regreso, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

LINEA DE FERNANDO POÓ

El dia 25 saldrá de Barcelona y el 30 de Cádiz, el vapor
San Francisco

dara Fernando Poó, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la Costa Occidental de África y Golfo de Guinea.

LINEA DE CUBA—MEXICO

El dia 17 saldrá de Bilbao, el 20 de Santander y el 21 de Coruña, el vapor
Reina María Cristina

directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Admite pasaje y carga para Costa Rica y Pacifico, con trasbordo en Habana, al vapor de la línea de Venezuela-Colombia.

Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta y también precios convencionales para camarotes de lujo.

LINEA DE TANGER

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Jueves. Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sábados.

Esos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía dala alojamiento muy cómodo y trato especializado, como ha sido acordado en sus distintos servicios. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. También se admite carga y se expedien pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

AVISOS IMPORTANTES.—Rebajas en los fletes de exportación. La Compañía hace rebaja de 20 por 100 en los fletes de determinadas artículos con arreglo a lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria y Comercio y Obras Públicas de 14 de Abril de 1904, publicada en la Gaceta de 22 del mismo mes.

Servicios Comerciales.—La sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía, se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colección de los artículos cuya vea, a su vez, se les pague.

Para informar, dirigirse en Cádiz a la Delegación de la Compañía Trasatlántica, Isabel Católica 3.

José García de Costo

Aceite y Harinas

al por mayor

COBOS, NUMERO 6.—ESCRITORIO
= CADIZ =

Jimenez y Regife

FABRICA DE MOSAICOS

HIDRAULICOS

Y PIEDRA ARTIFICIAL

Representante exclusivo en Cádiz y su provincia de los Cementos de la Sociedad J. y A. Pavín Lafarge, de Marsella.—Precios excepcionales.

Fábrica, Adriano, 45 y Campos Eliseos (Segunda Aguada)

Oficina y despacho:

San Francisco y Nevería,

Teléfono 71 y 72

VAPORES CORREOS

A LAS ISLAS CANARIAS

DE LA

SOCIEDAD DE NAVEGACION

É INDUSTRIA

Para Santa Cruz de Tenerife y Las Palmas (Gran Canarias), con la correspondencia pública y de oficio para dichas islas, saldrá el vapor español

Reina Victoria

su capitán don J. Miró. Salidas de Cádiz los días 3, 11, 18 y 26 de cada mes.

Admite carga y pasajeros para los que tienen excelentes comodidades.

La Compañía dispone de un vapor que saldrá de la punta del Muelle el día de la salida a las ocho de la mañana, que podrá utilizar gratis los señores pasajeros, tanto a la ida como a la vuelta a ésta de los correos.

Consignatarios, Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.

Castilla

Saldrá de Cádiz

Admite carga y pasajeros.—Consignatarios, Sres. Vinda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada, calle Isaac Peral, 9.